

Legacion Argentina

3 de Noviembre

Petropolis

Estimado amigo.

Recibi su carta. - Digo bien de usar mi carta, si la considero de alguna importancia; pero sin mi nombre. Mi posicion no me permite ciertas cosas, aun cuando estan llenas de verdad.

Tenia mi viaje hecho, para ir a esa, por el primer vapor, por que tengo mi licencia, y autorizacion para usar de ella, cuando quiera; pero, la deservian de las leyes de impuestos, me obligaron a entrar en ciertas gestiones confidenciales, con el Ministro de Hacienda y el del comercio; las encontré en muy buenas

Termino, y despues de haber segun-
da es bien de nuestras industrias, con-
cebi la esperanza de llegar à un trotado
de comercio, o una convencion ade-
cuada, que neutralizando los efectos de los
trabajos nort-americanos, deje algo
mas en nuestro beneficio. Y aqui me tiene
enredado, y dispuesto à sufrir mas aun, hasta
llegar à Termino o perder toda esperanza.
Es tan reservado esto, reserva exigida por
mí, que nada ha trascendido, ojala pue-
da ser yo el portador de la buena nueva,
y sin paciencia.

Algunas amigas me han escrito

de esa, entre ellas Morel. - Presenten una de
composicion politica, tal vez una oposi-
cion a Roca, del lado mismo de Pellegrini,
y creen que puede ser ya de alguna utilidad.
- Unas sabe, mi amigo, es tan mis-
tille nuestra politica, que se parecen
se muestran muy densos. - No me parece
que Pellegrini rampa largas contra Roca.
Muchas cosas de Roca no le gustaban, como
a Roca no le gustaban, seguramente, muchas
cosas de Pellegrini. - Pero cuando Pellegrini
gubernaba, hacia su voluntad, contrariando en
modo a Roca; ahora, Roca gobierna,
y lo que ira por lo otro. En lo fundamental
han creos de acuerdo, y a mi me parece que
hay por hay, lo mas grave que puede

sucedan alla, es que Pellegrini se muera.
 Pellegrini, con todos los defectos que se le quieran
 atribuir, reales o supuestos, hace falta al
 pais: sobre todo, no tiene reemplazante.
 Si se le separa a Roca, le daría trabajo, y
 vendria a ser una nueva perturbacion,
 sobre las que ya son inevitables.

Por mi parte, nada espero de Pellegrini
 ni; creo aun, que me tiene mala voluntad,
 ni se fangue, pero asi y todo, no deseo
 su separacion de Roca, no ya por el, sino
 por Roca.

Lo que sin estar alli, me parece
 bueno, es un esfuerzo de concentracion dirigie
 do al rededor de Roca, para construir
 un organismo que refleje con mas

Legacion Argentina

exactitud y claridad la tendencia que Stoca
representa o a lo menos, caracteriza: ahí
cree que aparecerá, mas tarde o mas tem-
prano, la resistencia a Pellegrini, cuya
personalidad tiene la rebelde de la encina,
sin la flexibilidad de la caña. La base
de ese esfuerzo de concentración, tiene que ser
del partido nacional, motivado con otros
colores; mas, toda esa masa con infame
tendrán una característica: combatir a Pelle-
grini. La lucha, si aun no está trabada,
es por que allí pasa lo que en el Tramadol:
los unos tienen organizada y en actividad,
todas sus fuerzas, en tanto que los otros
preparan sus elementos, sin vacilar en cuanto

a los resultados. No me parece que ha de
necesitar yo de un indicium, para sa-
ber donde estan las Boers, y donde
los ingleses. Permítame desear pues ay,
un punto entre las ultimas, por una
facinadora, que sean las costas paraguayas
de las primeras. En la carencia de
mi plenipotencia, yo asistiré a la tucua
acompañándolas con mis simpatias,
si es que no se acuerdan de mi, y me
señalan otro punto, pues, no soy todavía
viejo para descansar, desgraciadamente,
nada puedo yo hacer, sino esperar.

Le mandé un retrato mio. Le

mande otro a Murrosper y le he
escrito das cartas, sin tener cuenta
era. Supongo que no estaria suya
do, con quien no tiene ni a tiempo
para el sino breves ramos, y que
me desos.

Cumpio en que esta lo encontraris
bien, con todas las cosas; y me despi-
do como siempre
su affecion
M. Characting

suos. O. A. Lopez
B. A.